

# LA OPINION

DIARIO LIBERAL - CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife, Jueves 2 de Junio de 1898.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes. . . . . 1'50 Ptas.  
En Ultramar y Extranjero, un semestre. . . . . 10  
Número suelto, 10 céntimos.  
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este Diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32.

Dirijase toda correspondencia al Administrador, San Francisco, 32, San Francisco, 32.

Tel. número 11

## DISCURSO

PRONUNCIADO RECIENTEMENTE EN EL  
SENADO POR EL  
SEÑOR MARQUÉS DE TENERIFE.

Aunque á mí no me falta patriotismo, pues lo siento tanto como cualquiera otro, no puedo menos de molestar la atención del Senado, porque precisamente el cambio de Gobierno y el cambio de política que trajo la autonomía, produjo mi relevo de Cuba; y además, en la exposición que precede al proyecto de ley que discutimos, existen algunas inexactitudes, tratando de atribuir á la autonomía lo que sólo fué resultado del valor y de los sufrimientos de las tropas que tuve el honor de mandar como general en jefe.

Antes de que vinieran estas circunstancias y fuese precisa esta nota de patriotismo que todos damos para ayudar al Gobierno, y yo el primero, había pensado provocar aquí una discusión, porque precisamente el señor Moret había atacado con dureza é injusticia al gobernador general y capitán general de Cuba en su discurso de Zaragoza, y pudiera creerse autorizado en este momento para hacer lo mismo con S. S. Aquellas circunstancias han pasado y, por lo tanto, he de limitarme á decir breves palabras, las menos posibles, por no molestar la atención de la Cámara y, sobre todo, después de los brillantes discursos que aquí se han pronunciado.

No discuto la autonomía; es una cuestión política, y por la misma razón que ha indicado el señor duque de Tetuán, y porque tampoco me convendría hablar de ello en estos momentos, he de callar; pero sí afirmo que la ocasión en que se planteó no era la más oportuna.

Yo había dicho en comunicación de 20 de Septiembre último, que todos conocéis, y en comunicaciones anteriores, que me prometía dominar la insurrección en Marzo ó en Abril de este año. En aquel momento se estaban planteando las reformas políticas dadas por el inolvidable señor Cánovas del Castillo. Habían aceptado esas reformas todos los partidos, y sólo la fracción reformista, cuando conoció el discurso del señor Moret y el manifiesto del señor Sagasta, cambió de parecer, y ante aquellas nuevas ofertas se apartó de mi lado optando por la autonomía.

El partido autonomista, ese partido verdaderamente español, que existía en la Habana bajo la presidencia de Gálvez, estaba completamente de acuerdo conmigo, y también el de Unión constitucional; y á las elecciones hubiéramos ido sin la menor discrepancia. ¿Era aquel el momento oportuno para plantear la autonomía?

En mi comunicación de 20 de Septiembre, que se publicó sin autorización ni conocimiento mío, y quiero hacer constar esto ya que me escucha el señor general Martínez Campos, á quien nunca censuré ni permití que nadie le censurase en Cuba, en cuanto yo podía impedirlo; en esa comunicación, repito, relataba yo las ventajas obtenidas y las que me proponía obtener, y daba cuenta de cómo estaban las siembras de tabaco, esas que en el preámbulo de la ley que discutimos se dice que son importante efecto de la autonomía.

Los semilleros estaban hechos en aquella época, y los trasplantes se hacen en el mes de Septiembre. ¿Qué se debe, pues, á la autonomía con relación al tabaco? Nada. La cosecha de tabaco se debe á la pacificación de las provincias donde se cultiva; y comunicaciones y telegramas míos hay en el ministerio de Ultramar en que participaba el gran número de plantaciones que había hecho, y pedía extensión de derechos para las mismas. Queda, pues, demostrado que esas ventajas no las produjo la autonomía.

En cuanto á la caña, en la zafra anterior se había molido, antes de dejar yo el mando todos los cañaverales estaban crecidos y todos los ingenios preparándose para la molienda. ¿Es que estos efectos se produjeron por la autonomía? No: se produjeron por

la pacificación de aquellas provincias. Comprendo que en el preámbulo se diga que ya el estado en que se encontraba la Isla permitía plantear la autonomía; pero no puede decirse que las cosechas del tabaco y del azúcar hayan sido ventajas de la misma. Si la autonomía no ha producido otros resultados, es preciso convenir en que no ha producido ninguno. Yo no digo que no los produzca en lo sucesivo: es ésta una cuestión en que ahora no quiero entrar.

En cuanto á si por efecto de mis decretos salió mucha gente de la Habana, esto es cierto, y es cierto para honra mía. Fui á Cuba indicado por la opinión y por la voluntad del Gobierno, á quien no podía ocultarse que se imponía en Cuba un cambio de política (no trato con esto de censurar al señor general Martínez Campos, á quien respeto militar y políticamente), y confiando, sin duda, el Gobierno, en que yo había de desplegar el rigor y la energía propios de mi carácter.

Fui á Cuba en esas condiciones, ¿qué tenía que hacer? Pues emplear todo ese rigor y toda esa energía para levantar el espíritu público, que estaba muy abatido, y que no se levanta ciertamente con caramelos (Risas); se levanta, naturalmente, con energía.

Así, pues, ocurrió que mucha gente, al solo anuncio de mi nombramiento, huyó de la Habana temiendo ver descubiertas y castigadas sus conspiraciones. Pero esas conspiraciones continuaron: en la Habana había más insurrección que fuera de ella, como sucedía en todas las poblaciones principales, y no me quedaba más remedio que emplear medidas de rigor como la de deportar á los conspiradores. Esos mismos individuos, señores senadores, son los que han vuelto á la Habana después de la autonomía, y esos son los que, en unión de los deportados que han sido puestos en libertad, han ido á engrosar las partidas de la insurrección. Por eso, después de mi regreso á la Península, á pesar del cambio de sistema, la insurrección ha aumentado en vez de disminuir.

Y vamos ahora á esas medidas de rigor que yo tuve que emplear, y que el señor Moret, en su discurso de Zaragoza, también censuraba duramente, y por cierto: que ese discurso agradó mucho á los insurrectos, pero no á los españoles de Cuba. Y no quiero decir más sobre este punto, porque deseo hacer al señor Moret la justicia de que estaría mal informado.

Dijo S. S. que yo hacia la guerra con mucho rigor. Pues ¿cómo se hace la guerra? La guerra no se hace con dulces ni con caramelos, como decía antes. Eso está muy bien para los obispos que emplean pastoraes; pero los que somos generales, tenemos que desenvainar la espada, y ese es mi procedimiento.

El mismo partido liberal, en circunstancias en que era necesaria la energía, acudió á mí. Ahí está mi mando en el Ejército del Norte, cuando el señor López Domínguez era ministro de la Guerra me nombró, y á pesar de que mi opinión era contraria á las reformas militares que produjeron aquel estado de cosas, serví al Gobierno en dicho mando con mi acostumbrada lealtad. Fui después á Cataluña, donde seguí el mismo sistema con idéntico resultado, demostrando los hechos que no debía adoptarse otro distinto. La crueldad que se me atribuye es farsa, completamente farsa. ¿Ha habido alguno que me haya denunciado algún abuso, algún asesinato, algún incendio? Si he tenido conocimiento de alguno (y podría citar la persona; pero no lo hago por varias razones), en el acto lo he castigado en la forma que la ley dispone.

Que he fusilado á muchos prisioneros. Sí, es verdad; pero no han sido fusilados como prisioneros de guerra, sino como incendiarios, como asesinos. Sabe muy bien el señor general Martínez Campos, que en los últimos días de su mando partidas numerosas dirigidas por Máximo Gómez y Maceo invadieron Las Villas, Matanzas, la Habana y Pinar del Río. Estoy bien seguro de que no lo pudo impedir. ¿Qué hacían todas esas partidas? Incendiar los poblados, incendiar los ingenios, incendiar las fincas de valor, asesinar, robar, violar.

En los mismos alrededores de la Habana, en la zona de cultivo de la Habana, por decirlo así, en los mismos días de mi llegada, se ahorcaba á ciudadanos pacíficos. ¿Era justo que á individuos aprehendidos de esas partidas se les guardaran iguales consideraciones que á un prisionero en circunstancias normales? Yo, no lo creo justo, ni me parece que haya nadie que así pueda creerlo. ¿Qué se hace en tiempo de paz cuando se coge á un incendiario? ¿Qué es lo que se hace con un asesino? Tratarlos con todo el rigor de la ley. De ahí la necesidad en que me encontré de dictar esos bandos (que los tengo aquí y puedo enseñarlos á los señores senadores que quieran verlos), en que se imponía á dichos individuos la pena de muerte, con arreglo al Código. He ahí también el motivo de esas disposiciones más ordenando que se hiciese constar en las causas formadas si los individuos habían pertenecido á partidas incendiarias. Como prisionero sólo no se fusiló á nadie.

Vengo ahora á lo de la reconcentración, porque el señor Moret, en ese mismo discurso, decía, presentándole como una de las causas para la concesión de la autonomía, que no se podía fundar la paz sobre pueblos destruidos ó una cosa así.

¿Quiénes eran los que habían incendiado? ¿Eran los soldados españoles? Yo lo niego; los soldados españoles han dado pruebas siempre de disciplina, de valor y de sufrimiento como nadie. Los insurrectos eran los incendiarios, y esta fué la causa de la reconcentración y de la miseria, que ya principió en tiempo del señor general Martínez Campos.

Al invadir los insurrectos esos pueblos que incendiaban, las familias que residían en ellos tenían que refugiarse en alguna otra parte. Las afectas á España se iban á otros poblados ocupados por nuestras tropas; aquellas que tenían alguno de sus individuos en la insurrección se iban con los rebeldes, porque éstos las obligaban á ello.

Entonces empezó la miseria de esas mismas partidas, cuyos individuos no disponían de la ración que nuestros soldados, y tenían que vivir sobre el país, es que el campo cultivado en que caían los agotaban. Pero nuestras tropas continuaron las operaciones, y al irse extendiendo en cada provincia en la forma que yo lo hice en la de Pinar del Río, llevando 40 batallones que la ocuparon en su totalidad, esas familias iban huyendo, hasta que, ocupados todos los puntos, tuvieron por hambre y por desnudez que venir á refugiarse en nuestros poblados, pero ya completamente extenuadas, y allí el que primero practicaba la caridad era el soldado español, que compartía su galleta y su rancho con esas familias cuyos individuos se encontraban en tal estado que su estómago ya no podía digerir.

Esa es la gran mortalidad que ha habido, de la que hizo mérito el Sr. Moret, y que han consignado también los Estados Unidos en sus alocuciones como pretexto para clamar contra la barbarie de los españoles, dando motivo al presidente de aquella República paralar *bruto* representante de España y de nuestro rey en Cuba, representación que ostentaba el que en este momento tiene el honor de dirigir la palabra al Senado, sin que en aquellos momentos al Gobierno de S. M. le parecieran mal, sino, por el contrario, muy bien, esos calificativos, obligándome por propia dignidad á pedir respetuosamente que se me hiciese justicia. (El señor duque de Tetuán: Pido la palabra.) Pero era tal la actitud que predominaba en el Gobierno, y que yo calificaré de debilidad, ante los Estados Unidos, que no por animosidad contra mí, que eso no lo puedo suponer, sino por el deseo de hacerse agradable á aquella Nación, se trató de imponerme dos meses de castillo y todavía estoy encausado. Es una atención más que tengo que agradecer al Gobierno.

Pues bien, esa brutalidad y esa barbarie que me atribuye el presidente de los Estados Unidos, no las he tenido. Yo he procurado siempre ser patriota, ser buen soldado en cuanto de mí ha dependido y ser humano, pero recto y riguroso.

Hubo también mucha mortalidad, no se

puede negar. Máximo Gómez y Maceo, según telegramas del señor general Martínez Campos de 14 y de 20 de Enero, tenían 40.000 hombres entre la Habana y Pinar del Río. (El señor Martínez Campos: No decía eso, sino que se podía reunir ese número en toda la isla de Cuba); aquí tengo los telegramas de S. S., y puedo enseñárselos si quiere. Esos 40.000 hombres allí se quedaron en gran parte. Mandé construir la línea de Mariel, quedando casi todas esas partidas encerradas en la provincia de Pinar del Río, en donde, por la activa persecución que sufrieron por efecto de las viruelas, las calenturas y del hambre, murieron la mayoría de los individuos que las componían.

Esta es la mortalidad que ha habido en Cuba y que tanto ha servido de pretexto á mis detractores, y sobre todo á los Estados Unidos.

Yo podría también hablar al Senado de otros decretos que dicté en Cuba, y por los cuales se me han dirigido censuras; me refiero al del tabaco, al de la zafra y algún otro.

El del tabaco me ví precisado á dictarlo para dar trabajo al pueblo de Cuba, que carecía de él.

En cuanto á la zafra, la prohibí con intención de concederla tan pronto como las circunstancias me lo permitiesen.

Como en aquellos momentos se preparaba un empréstito en los Estados Unidos, contando con el impuesto de 50 centavos por cada saco de azúcar, me importaba hacer comprender que no se permitía la zafra, y esa prohibición mía evitó que se llevase á efecto el referido empréstito.

Las circunstancias cambiaron después, pude dominar la insurrección en la provincia de Pinar del Río, avancé hacia las Villas, y entonces autoricé la zafra.

Por lo demás, yo no he prohibido nunca que ninguna finca cultivase cuando ha estado en condiciones de hacerlo.

A propósito de la reconcentración, he de añadir una cosa que me olvidé indicar antes, y es que la reconcentración no fué absoluta.

Yo principié en la provincia de la Habana por disponer que todos aquellos que no habían pagado la contribución ó no disfrutaban la propiedad del terreno, se reconcentrasen.

En España al labrador que no paga la contribución, el Estado le embarga la finca.

No es, pues, de extrañar, que en Cuba, donde la mayoría de los individuos del campo no disfrutaban de la propiedad del terreno ni pagan contribución, usase yo análogo derecho cuando así lo aconsejaba el interés de la campaña.

Por lo demás, yo estoy dispuesto á contestar á cuantas observaciones quieran hacerme; tengo documentos para todo. Dicho esto, no molestaré más al Senado, al cual doy gracias por la atención que ha dispensado á mis palabras.

## Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 1.º—6'30 t.

Partes oficiales de Santiago de Cuba, confirman que una poderosa escuadra norteamericana, compuesta de catorce buques, atacó el citado puerto.

Todos los barcos abrieron nutrido fuego sobre las baterías que defienden la boca de la bahía, que contestaron vigorosamente.

La flota yanqui fué rechazada en su intento de forzar el paso, resultando varios de sus buques con averías considerables, que desde tierra podían apreciarse.

Madrid 1.º—6'35 t.

Las tropas tomaron posiciones en

las cercanías de Santiago de Cuba para rechazar un desembarco, que se temía, á causa del considerable número de buques que formaban la escuadra yanqui.

La derrota de ésta hizo que se retirase sin intentarlo.

Gran entusiasmo en la población, fraternizando españoles y criollos.

El acorazado *Cristóbal Colón* se situó en la boca del puerto y ayudó con sus fuegos á las baterías terrestres.

El fuego de la escuadra yanqui no causó daño en las baterías ni en el acorazado.

Madrid 1.º—7 t.

En la Bolsa de hoy se ha detenido el alza de los fondos, á causa de maniobras de los agiotistas que quisieron sacar partido de las medidas del gobierno, encaminadas á aumentar la circulación fiduciaria.

Apesar de eso han subido el Exterior 1 entero y 45 céntimos, y las Cubas de 1886, 50 céntimos.

El interior ha bajado 85 céntimos y las acciones del Banco de España 2 y medio enteros. Los demás valores han bajado también.

Los cambios sobre el extranjero inalterables.

Madrid 1.º—9'5 n.

La prensa de Londres califica de gran fiasco el intento del comodoro Schley, nuevo jefe de la escuadra americana, de forzar el paso del canal de entrada á la bahía de Santiago de Cuba.

Califica de derrota para los norteamericanos el citado combate.

Hace apreciaciones pesimistas respecto á como llevan las operaciones de la guerra los Estados Unidos.

La prensa francesa y la italiana demuestran regocijo por el fracaso de los americanos.

Madrid 1.º—9'25 n.

Telegrafian de Nueva York que en el departamento de marina, en Washington, se resisten á comunicar detalles acerca del combate de Santiago de Cuba.

El secretario de marina Mr. Long, ha desmentido el que hubiese dado órdenes al Comodoro Schley, para forzar el paso de la boca del puerto de Santiago.

Como esa noticia la dió hace días la prensa, sin que se desmintiera, habiendo sucedido lo propio con el ataque á San Juan de Puerto Rico, anunciado primero por el departamento y luego desmentido, la prensa dirige acusaciones á Mr. Long.

Madrid 1.º—10'10 n.

Ha causado honda impresión y es vivamente discutido un artículo periodístico de D. Emilio Castelar.

En dicho trabajo se ocupa el ex-jefe del Poder Ejecutivo, de la guerra hispano-americana y dirige graves imputaciones á la Corona.

El artículo resulta demasiado furioso (textual) y ha causado general sorpresa porque nada hacía prever este cambio de actitud del Sr. Castelar.

Es vivamente comentado en los círculos políticos.

Madrid 1.º—10'35 n.

La sesión del Senado ha estado hoy animadísima.

El duque de Tetuán, en nombre de los conservadores que siguen al señor Elduayen, el general Martínez Campos en el de la Unión conservadora y el duque de la Roca, por los tradicionalistas, han protestado enérgicamente contra el fondo y la forma del artículo del Sr. Castelar, dirigiendo imputaciones á la Corona.

Acusaron de falta de energía al ministerio.

La cámara dió muestras de asentimiento á las protestas de los oradores.

Madrid 1.º—10'40 n.

En el Senado habló en nombre del Gobierno el ministro de la gobernación Sr. Capdepon, para declarar que había sido entregado á los Tribunales el artículo del Sr. Castelar.

El Senado aprobó hoy, casi sin debate, después de haberlo hecho ayer el Congreso, el proyecto de ley prohibiendo la exportación de la plata.

Inmediatamente será llevado á la sanción de la Reina Regente y puesto en vigor como ley.

Madrid 1.º—10'45 n.

Telegramas de Hong-Kong, de procedencia favorable á los norteamericanos, aseguran que en estos últimos días han ocurrido sesenta y una defunciones de viruela negra á bordo de los buques que bloquean á Manila.

El almirante Jorge Dewey, muéstrase preocupado ante el desarrollo de esa y otras enfermedades que le imposibilitan emprender operación alguna.

Puede decirse que la escuadra bloqueadora está bloqueada, sin poder moverse de la bahía de Manila.

Vese obligada á traer víveres de Hong-Kong.

Madrid 1.º—11 n.

Los marinos de la escuadra que manda el contra-almirante Cervera, telegrafian desde Santiago de Cuba á sus familias que todos salieron ilesos del combate allí librado.

Muéstranse entusiasmados.

Han causado la impresión más favorable en toda la Península, las noticias que se reciben de Cuba.

En previsión de futuras contingencias, han salido de la Trocha refuerzos para Santiago.

Las operaciones contra los rebeldes continúan en la región occidental favorable á nuestras armas.

Madrid 1.º—11'10 n.

Numerosos delegados de policía vigilan las casas de cambio en Madrid, para evitar el agio que pretende hacerse con la plata.

Ordenes análogas se han dado á provincias.

Los partes que se reciben de los gobernadores civiles, acusan tranquilidad en la Península.

Sigue trabajándose día y noche en los arsenales.

Muy pronto estarán listos varios cañones de grueso calibre, para la defensa de las costas, en las fábricas nacionales.

Madrid 1.º—11'20 n.

Cablegramas de la Habana participan que allí han causado entusiasmo las noticias que se reciben de Santiago de Cuba y que eran aguardadas con ansiedad.

Sábase que la escuadra yanqui fué rechazada, teniendo que retirar varios buques completamente averiados (textual).

Las baterías que defienden la boca del puerto, resultaron sin desperfectos.

La escuadra contribuyó al éxito de la acción, maniobrando sobre Punta Gorda.

Madrid 1.º—11'35 n.

Siguen recibiendo cablegramas de Cuba con detalles del combate librado en Santiago.

El acorazado *Colón*, se adelantó llevando la insignia del contra-almirante Cervera, en el período álgido de la lucha, enfilando el canal que dá acceso al puerto de Santiago.

Contestó en unión de las baterías al vivo fuego de la escuadra enemiga, que se vió obligada á retirarse bajo una lluvia de proyectiles (textual).

El acorazado *Iowa*, que arbolaba la insignia del comodoro Schley, situado frente á la entrada del puerto, fué uno de los más averiados.

Madrid 1.º—11'50 n.

Confírmase oficialmente por telegramas recibidos de Manila, vía Hong-Kong, que han fracasado las gestiones hechas por Emilio Aguinaldo, para que los demás cabecillas de Cavite le siguieran y ayudasen á los yanquis contra los españoles.

Se acentúa cada vez más, en virtud de promesas de reformas, la adhesión de los tagalos á la causa española, combatiendo á los insurrectos que no depongan las armas.

Confírmase la pacificación de la provincia de Cápiz.

Madrid 1.º—12 n.

Aseguran que los buques yanquis han tenido grandes averías causadas por los certeros disparos de las baterías de Santiago de Cuba.

En la cubierta del buque almirante *Iowa*, estallaron varios proyectiles causando importantes desperfectos.

Carécese de informes oficiales por parte de los norteamericanos.

Madrid 1.º—12'10 n.

#### BOLSA

Deuda perpetua 4 por 100 interior, á 45'95.

Id. id. exterior, á 61'50.

Id. amortizable á 00'00.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), á 60'30.

Acciones del Banco de España, á 323'50.

#### CAMBIOS

Londres, vista, á 46'25 por £.

París, vista, á 83'00 por 100 P.

Madrid 1.º—12'25 n.

Telegrafian de Londres que en los Estados Unidos causan penosa impresión las noticias que se reciben acerca del fracaso de Santiago de Cuba.

Añaden que el domingo por la noche, antes del combate, salieron dos destroyers de la bahía de Santiago con

objeto de volar los buques yanquis que estaban frente á élla.

Estos enfilaron sus focos eléctricos, descubriendo á los destroyers, que tuvieron que regresar al puerto, sin poder realizar la acometida.

Tomaseti.

(Queda prohibida, conforme á la Ley, la reproducción de los telegramas que anteceden).

## Nuestros telegramas

Apesar de la enorme desproporción de fuerzas y recursos, comparados los nuestros con los norteamericanos, la victoria sigue coronando nuestra defensa, ante la injustificada y brutal agresión de que somos víctimas.

Después de los bombardeos ineficaces de la Habana, Matanzas, Cienfuegos y Guantánamo; tras las derrotas de Cárdenas y de Puerto Rico, así como de la impotencia demostrada por Sampson, para impedir la llegada de nuestra pequeña escuadra á las aguas de Cuba, ha venido la derrota del Comodoro Schley, en Santiago.

Arrojar la cara importa, que el espejo no hay por qué! Los yanquis no nacieron para la guerra, hoy que convencerse.

Ni la mudanza de almirante, ni el haber aglomerado catorce buques, los mejores de su escuadra, para darnos un golpe decisivo, han valido de nada á los norteamericanos.

La táctica de guerrillas, aplicada á la guerra naval, nos da buenos resultados.

El hueso de la escuadrilla española es más duro de pelar de lo que se imaginaban los *jingoes* y tocineros del senado de Washington.

De no haber sido la imprevisión y torpezas de Filipinas, la guerra se presentaría como un éxito para nuestras armas.

Sin embargo, en Filipinas las enfermedades van dando cuenta de los marinos de Jorge Dewey, que de no ser prontamente socorridos, están expuestos á una catástrofe. Su victoria habrá sido una fatalidad.

El repugnante macaco de Aguinaldo, traidor tres veces y que está pronto siempre á venderse al mejor postor, no consigue que los tagalos se adhieran á sus planes hispanóforos. De la actitud de aquellos indígenas depende el éxito ó fracaso de nuestra causa en Filipinas; no de lo que puedan hacer los yanquis.

A la vejez viruelas.—A la decadente *colorra* de la ex-*virgen* Democracia, le ha dado en sus postrimerías por convertirse en cabeza de motín, después de haber servido vergonzantemente de interesado puntal á la monarquía doctrinaria.

Así se enajena las simpatías de los monárquicos, sin atraerse por eso las de los subdivididos republicanos.

¡Eres turco y no te crees! Le dirán sus repetidamente traicionados correligionarios.

A todo esto, ¿qué hace el Gobierno? No respecto á D. Emilio que ha sido entregado á los tribunales, vale decir al olvido, sino para socorrer á la pequeña escuadra encerrada en Santiago de Cuba.

¿Dónde está la segunda división que no es enviada en su auxilio? Sin duda la guardará para mejor ocasión, como aquel hodgeguero jerezano que hacía probar sus ricos caldos á Fernando VII, diciéndole que todavía tenía otros mejores.

—Pues guárdalos para mejor ocasión, le constestó el cáustico monarca.

Sin duda nuestros gobernantes guardarán para mejor ocasión, para otra guerra, esa poderosa escuadra cuyo núcleo forman el *Pelayo*, *Carlos V.*, *Alfonso XIII* y *Lepanto*.

Llor á nuestros bravos marinos; tributemos alabanzas á su valor y á su pericia; pero ¡que Dios los coja confesados con este imprevisor Gobierno!

## CRÓNICA

Uno de nuestros redactores tuvo ayer el gusto de visitar los trabajos que en la formación de los terraplenes del

fuerte de Almeida, viene ejecutando la Alcaldía de esta Capital con fondos que generosamente ha puesto á su disposición la Comisión del último Bazar, cuyos productos fueron destinados para las necesidades de la guerra.

Los trabajos van muy adelantados, bajo la vigilancia del concejal Sr. Don Marcos Peraza y Vega que tantas pruebas de patriotismo y de celo por los intereses de esta localidad tiene dados.

No podemos menos de encomiar una empresa que representa una muy considerable economía para el Tesoro, al que todos debemos ayudar en los enormes gastos que sobre él pesan en estas circunstancias.

Otra cosa representa también el contribuir la Alcaldía á las obras de defensa de esta plaza, y es la decisión de Santa Cruz de Tenerife en seguir sus gloriosas tradiciones de fidelidad á la madre patria, traducidas en memorables victorias alcanzadas sobre la raza anglo-sajona.

Adelante, Sr. Alcalde, en el patriótico camino que V. S. ha emprendido con tenacidad digna de la causa que persigue y que harán de su Alcaldía una de las más beneficiosas para los intereses de esta Capital.

Hace algún tiempo se encuentra enfermo en la Laguna el reputado médico Sr. D. Nicolás Sánchez Rivero, al que deseamos un pronto restablecimiento.

Ha llamado mucho la atención en la villa de Icod, que mientras la masa independiente de aquel pueblo y los elementos conservadores que tan perseguidos han sido allí por los que siguen las inspiraciones de los *subalternos* de León y Castillo, en esta isla, se han prestado gustosos á contribuir patrióticamente á la formación del batallón de voluntarios, continúan siendo perseguidos, vejados y hasta atropellados en sus derechos.

Los concejales de la minoría conservadora no han podido aún asistir á una sola sesión del Ayuntamiento: los mangoneadores fusionista no asisten á las sesiones cuando van nuestros amigos, pero en cambio las hacen solos despachándose de este modo á su gusto.

El alcalde interino, que, contra ley permanece en funciones, quiere imponer su voluntad á todo el mundo, lo que le ha producido varios disgustos hasta con sus mismos amigos que no se hallan conformes con la inversión

que quiere dar al crédito presupuestado para obras públicas.

Todo esto viene á confirmar lo que hemos dicho en números anteriores: que mientras nuestros amigos dan pruebas de abnegación y patriotismo en los actuales momentos, en que tan necesarios se hacen, los liberales, los que debieran dar el ejemplo, por hallarse en el poder, procuran por todos los medios posibles romper la tregua del silencio que nos hemos impuesto. ¿Qué hará á todo esto el Sr. Sanmartín?

Nos dicen que el reciente viaje de inspección del general Madan á la Palma promete ser fructuoso.

Sería de desear que el Gobierno atendiese á las indicaciones que en la oportuna memoria, se hacen respecto á completar las fortificaciones que defienden la capital de la isla hermana.

Con un costo relativamente pequeño se podría poner en buen estado de defensa aquel puerto

Hemos oído elogiar los trabajos de defensa ejecutados en el magnífico puerto del Río (Lanzarote.)

La naturaleza se presta tanto para una buena defensa en aquellos parajes que pueden ser considerados hoy como inexpugnables.

La artillería que deben de llevar las obras se nos dice que está ya colocada.

Como ya hemos dicho en anteriores ocasiones, las circunstancias anormales por que atraviesa la patria y las muy especialísimas de este archipiélago, que ha empezado á sentir ya los efectos de la guerra, ha hecho disminuir grandemente la entrada de vapores en nuestro puerto desde el pasado mes de Mayo, como puede verse por la siguiente relación:

Ingleses . . . . .	38
Españoles . . . . .	34
Franceses . . . . .	7
Alemanes . . . . .	3
Italianos . . . . .	3
Noruegos . . . . .	2
Portugués . . . . .	1 (de guerra)
Total . . . . .	88

Entraron, además, 1 velero de travesía y 73 de cabotaje entre islas, que hacen un total de 162 buques.

Para las dos de esta tarde están citados en el Gobierno civil los directores de la prensa local, con objeto de tratar un asunto de interés.

Si nuestras ocupaciones nos lo per-

miten procuraremos asistir á dicha reunión.

Nuestro estimado amigo el presbítero Sr. D. Manuel Martínez, párroco que era del Puerto de la Cruz de Orotava, ha sido nombrado con el mismo cargo para el Realejo-bajo.

A más de 900 pesetas asciende actualmente lo recaudado en el Bazar establecido en la Orotava, para socorrer á los reservistas de aquella villa.

La función de anoche en el «Circo de verano» á beneficio de los *clowns* señores Janot y Ferroni, fué un verdadero *exitoso* para la notable compañía del Sr. Nava.

Tan grande fué la concurrencia al citado espectáculo, que hubo necesidad de suspender la entrada, quedándose no pocas personas en la calle formando cola á las puertas del Circo; fué el *lleno* de la temporada.

Los artistas se esmeraron en sus trabajos ecuestres y acrobáticos y muy especialmente la simpática Srita. Francesca y los beneficiados Janot y Ferroni. El equilibrista Sr. Picot fué también aplaudidísimo.

A lo que no podemos acostumbrarnos es á esos «intermedios cómicos» tan largos y *desavorios*; se impone pues el *corte* de esos números del programa.

Esta noche hay *función*, en la que se estrenará la pantomima *Episodios y hechos de la guerra de Africa*, y para el sábado se anuncia el beneficio del notable equilibrista Sr. Núñez.

Se ha señalado el próximo domingo para celebrar el espectáculo á beneficio de los reservistas de esta Capital.

La función, que promete ser muy notable, será compuesta de aquellos números en que más se distinguen los artistas del Sr. Nava y de nuevos y variados ejercicios.

Al público corresponde ahora contribuir al mejor éxito de tan patriótica función.

Hoy hemos recibido la siguiente nota por el correo interior:

«Preguntaba ese diario qué personas componen el comité que los fusionistas situacioneros acaban de formar en esta ciudad.

Puedo satisfacer cumplidamente la curiosidad de LA OPINION.

Lo preside el nuevo administrador de Puertos-francos, Sr. Urquía, y se

compone de los señores D. Benigno Ramos y su hijo D. Juan, de la Palma; D. Trino Rodríguez y D. Anibal Hernández, vecinos de Güimar; D. Julio Nieto, de la Península; D. Miguel Peireyra de Armas y su hijo D. Miguel, de Lanzarote y D. Manuel Ramírez de esta ciudad.

A las 5 y media de la tarde de ayer, parece que el comité se reunió en casa de su presidente y se acordó comprar la propiedad de un periódico que se publica en esta plaza, y de no poder ser ésto, fundar otro que defienda los ideales de la fracción triunfante.

Los caídos esperamos, sin embargo, tomar una pronta revancha.—*Uno de los caídos.*»

Ignoramos el grado de exactitud que puedan tener las noticias que se nos comunican en esta carta.

Va muy adelantada la colocación de las piezas que deben situarse en el antiguo fuerte de la *Altura*.

Aplaudimos la idea de poner en buen estado de defensa una obra de las mejor situadas de nuestras antiguas fortificaciones.

Adelante y á completar la defensa de esta plaza hasta hacerla inexpugnable.

Ya que los yanquis nos dan tiempo, preparémonos para eventualidades más temibles.

Se ha suicidado en Niza, disparándose un tiro en el corazón, la duquesa de Persiguy, hija del célebre funcionario del segundo imperio que fué embajador de Francia en Londres, y uno de los amigos íntimos de Napoleon III

La duquesa se divorció de su marido á raíz de un desafío que tuvo éste con un oficial del batallón de Cazadores de los Alpes, y parece que la negativa de éste á casarse ha sido causa de la desesperada resolución de la duquesa.

Sección marítima

Registro anual y mensual de vapores

2 DE JUNIO

617-2 Vapor inglés *Bengueta*, de Goré, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Liverpool despachado por Elder, Dempster y C.<sup>a</sup>

618-3 Vapor inglés *Thordissa*, de Glasgow, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Buenos Aires despachado por Cory Brothers y C.<sup>a</sup>

—Estad tranquilo; no me conocerá con mi disfraz. Eso no debe inquietaros.

—¿Qué se dirá en Athis-Mons?

—Nada absolutamente. Después de haber detenido el carruaje delante de la puerta, tendré el cuidado de marcharme.

—¿Quién traerá los caballos?

—Vos mismo, que iréis á pie, y os regalo un luis más para que lo bebáis á mi salud con con vuestros camaradas de la primera parada. Vamos, ¿os convencéis?

La tentación era irresistible. César no pudo más y respondió:

—Sí.

Ya era tiempo.

En el momento que el enamorado de Magdalena pronunciaba este monosilabo, se comenzaban á oír los fustasos y ruido de cascabeles á lo lejos, y el rodar de un carruaje que caminaba con velocidad. Aquel ruido se aproximó más, y una pesada silla de postas se detuvo delante de la casa.

Luc dejó su asiento y corrió á la ventana que daba al camino. A través del vidrio reconoció, en el fondo del carruaje, la figura venerable del marqués de La Tour-Landry.

Con gran asombro del barón, que sabía que al anciano le acompañaba su ayuda de cámara, vió que no llevaba ningún criado y que el marqués pagaba al postillón.

XV

—Va solo el marqués—murmuró Luc;—decididamente el Diabolo está de mi parte.

He aquí la causa de la soledad momentánea del marqués de La Tour-Landry.

El anciano, paternalmente cariñoso con todo lo que le ro-

sar moviendo la cabeza con aire de incredulidad.—¡No, eso no puede ser!... ¡no me creáis tan bobo!

Kerjean sacó de su bolsillo un rollo de oro, lo abrió, contó quince luses en la palma de la mano y le dijo al postillón:

—No consiste más que en vos el ser dueño de esto antes de cinco minutos.

—¿Y qué es preciso hacer para eso, Dios mío?

—Prestarme un servicio.

—¡Un servicio, mi buen señor!... ¡Ah! no uno, sino trescientos... si yo puedo...

—Uno sólo bastará. Pero como me encuentro en la necesidad de confiar absolutamente en vos, para deciros de lo que se trata, como tengo que enteraros de un secreto de importancia, juradme sobre lo que haya para vos más sagrado sobre la Tierra que no repetiréis á nadie, ni siquiera á Magdalena, una sola palabra de lo que voy á deciros.

César prestó el juramento con gran entusiasmo.

—Soy noble y rico—prosiguió Kerjean,—y, con todo, mi posición se parece mucho á la vuestra. Así como vos, amo á una joven; como á vos, ella me ama; y el padre, semejante al de Magdalena, se niega cruelmente á dármele, y se la da á un viejo que ella aborrece. Además, no consiente en recibirme, y hasta este momento me ha sido completamente imposible encontrarme con él cara á cara para formularle mis quejas... Tengo la certeza de que, si me permite hablarme cinco minutos, si se deja conmover por mis súplicas, por mis lágrimas y por mi desesperación, haré la dicha de su hija y la mía.

César escuchaba con interés manifiesto; pero, al oírle, se decía:

—¿Qué puedo hacer en todo esto, yo simple postillón?

Luc continuó:

—Mis palabras os asombran quizás, amigo mío, ya lo veo...


**SOCIÉTÉ GÉNÉRALE  
Transports Maritimes à Vapeur**

PARA MARSELLA, DIRECTAMENTE  
El vapor de gran marcha nombrado

**ESPAGNE**

saldrá de este puerto el día 4 de Junio.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.


**LA VELOCE**  
NAVIGAZIONE ITALIANA Á VAPORE

Para la Guaira, Puerto Cabello, Curaçao,  
Sabanilla, Cartagena, Colón y Puerto Limón.

El hermoso vapor

**VENEZUELA**

llegará á este puerto el 9 de Junio.

Admite carga y pasajeros.

Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte 45.

Nota.— No se admitirán notas de embarque ni se expedirán pasajes después del día 7.


**J. T. RENNIE SON & C.<sup>o</sup>s**

PARA LONDRES

El hermoso vapor

**DABULAMANZI**

Saldrá de este puerto el 4 de Junio.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HAMILTON Y C.<sup>a</sup>


**Forwood Brothers & C.<sup>o</sup>**

LINE OF STEAMERS  
PARA LONDRES, VIA MADERA

Según telegrama recibido se espera en este puerto el magnífico VAPOR FRUTERO

**OROTAVA**

el día 3 de Junio.

Admite carga y pasajeros.

Agente, HY. WOLFSON.


**The Natal Line of Steamers**

PARA LONDRES, DIRECTO

Según telegrama recibido, se espera en este puerto el magnífico VAPOR FRUTERO

**UMFULI**

el día 6 de Junio.

Admite carga y pasajeros.

Agente, HY WOLFSON.


**The African Steam Navigation C.<sup>o</sup>**

PARA LIVERPOOL, DIRECTO

El magnífico vapor

**ETHIOPIA**

Se espera en este puerto el 6 de Junio.

Admite 1900 toneladas de carga.

Agentes, ELDER DEMPSTER & C.<sup>o</sup>

**CALLE DE SAN JOSÉ  
ESQUINA Á LA DEL SÍ**
**SE REALIZA DE VERDAD**

Una variada colección de artículos, *Carteras para bolsillo* clases modernas y muy buenas, *PORTAMONEDAS*, *PAPELES DE ESCRIBIR* infinidad de clases, *Tintas Stephens*.

Magníficos *Cromos*, *Oleografías*, *Heliograbados*, la última palabra en este artículo, *JABONES* varias clases, *Polvos de arroz*, *Perfumes*, *Fugetes*, *Albums* para retratos, *Artículos de escritorio* y otros muchos de novedad y muy baratos.

GRAN SURTIDO EN FELICITACIONES

Se garantiza además de la baratura la bondad de todos los géneros que se realizan.

Se admiten proporciones para la compra en junto.

**CALLE DE SAN JOSÉ  
ESQUINA Á LA DEL SÍ**
**LA OPINIÓN  
DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR**

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes . . . . . 1'50 Ptas.

En Ultramar y Extranjero, un semestre . . . . . 10 »

Número suelto, 10 céntimos. Número atrasado, 15 »

Edictos, anuncios de subastas, arrendamientos, sociedades, etc., la línea á peseta 0'25 la primera inserción y á peseta 0'15 las demás.

**Novísimo manual de Hacienda**

Y CONTABILIDAD MUNICIPAL

**POSITOS Y APREMIO ADMINISTRATIVO**

ó sea 3.<sup>a</sup> edición, notablemente aumentada, de

*El Consultor de los Alcaldes, Secretarios, Contadores y Depositarios Municipales.*

Esta obra trata extensamente de todo lo relativo á Presupuestos, Arbitrios, Cuentas, Justificantes, Reparos, Teneduría, Libros de contabilidad, Pósitos, Procedimiento ejecutivo, Multas, Empréstitos, Recursos de Alzada, Condonación de contribuciones, etc., etc., con un *Repertorio Alfabético* de todas las materias que comprende.

Precio en Barcelona, 8 pesetas encuadrado, fuera de la Capital 75 céntimos más para gastos de correo y certificado.

**TRATADO DE TENEDURÍA DE LIBROS**

En esta obra, de las demás otras materias propias de ella, se trata extensamente, bajo una nueva forma didáctica, de todas las cuentas que intervienen en la PARTIDA DOBLE aplicada al comercio, industria, agricultura y administración; haciéndose también referencia á los otros métodos de teneduría.

Precio en Barcelona, 5 pesetas encuadrado, fuera de la capital 75 céntimos más por gastos de correo y certificado.

**TRATADO DE ECONOMÍA POLÍTICA**

Comprende el estudio de la Producción, Distribución, Circulación y Consumo de la riqueza; tratando además de las cuestiones económico-sociales y de los medios conducentes á la mejora de todas las clases proletarias. Para su más fácil consulta contiene un *ÍNDICE-PROGRAMA* y un *REPERTORIO ALFABÉTICO* de voces técnicas.

Precio 6 pesetas el ejemplar encuadrado.

**AGENDA DE ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL**

Y GENERAL PARA 1897

**Y MANUAL DEL TIMBRE DEL ESTADO**

Forma un volumen de más de 200 páginas que contiene los servicios y disposiciones legales que deben cumplirse día por día, ó que tienen plazo fijo ó fatal; así como un *REPERTORIO ALFABÉTICO* de las disposiciones legales que están vigentes y las recientes *LEY Y REGLAMENTO* del Timbre del Estado con profusión de notas aclaratorias y un «Sumario alfabético de materias».

Precio 2 pesetas encuadrado con lujo.

**LA ADMINISTRACIÓN PRÁCTICA**

*Enciclopedia de Administración municipal*

Esta Revista se publica por cuadernos mensuales, comprendiendo en 64 ó más páginas, las secciones siguientes. 1.<sup>a</sup> Servicios generales periódicos. 2.<sup>a</sup> Servicios especiales de cada mes. 3.<sup>a</sup> Servicios generales no periódicos: 4.<sup>a</sup> Consultas. 5.<sup>a</sup> Juzgados municipales. 6.<sup>a</sup> Sección libre. 7.<sup>a</sup> Apéndice.

Precio, 15 pesetas anuales, pagaderas por anticipado.

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32.

Pero vais á comprenderme al momento... Antes de una hora, el caballero de quien hablo, padre de mi adorada, se detendrá aquí, en un carruaje que viene de Bouray, y tomará caballos de la posta para ir á la parada de Athis-Mons...

—¿Cómo!—exclamó César;—precisamente soy yo el que tiene que conducirlo.

Luc tenía en la mano los quince lises. Los colocó sobre el mantel blanco y formó una brillante pila con ellos.

Los ojos de César brillaron como dos ascuas, y ya no se separaron de aquella pila, que para él era una enorme suma de felicidad.

—No—dijo el barón al cabo de un minuto, lentamente y recalando cada palabra;—no sois vos quien le conducirá.

—¿Y quién será entonces?

—Seré yo—respondió Luc.

César creyó desplomarse.

—¡Vos!—repitió asustado;—¡vos!

—Si es que queréis guardar los quince lises que veis aquí... El servicio que espero de vos, y que pago tan espléndidamente, es por cederme vuestro puesto por dos horas... A una legua de aquí detengo el carruaje, echo pie á tierra, abro la portezuela, obtengo por sorpresa la audiencia vanamente solicitada, me pongo á las plantas del padre inhumano, le conmuevo, le enternezco, y no vuelvo á montar á caballo sin haber obtenido su consentimiento. Este proyecto, como veis, es bien sencillo; su realización despende de vos únicamente, y el éxito no es dudoso... Ahora, un sí ó un no... ¿Estamos de acuerdo? Si es un sí, tomad este oro, es vuestro; casaos con Magdalena y sed dichoso.

—Mi buen señor—balbuceó César con gran emoción,—os comprendo bien, y quisiera complaceros y ganar la enorme suma que me ofrecéis.

—¿Qué os lo impide? Me parece que no es difícil...

—¡Ah! ¡si no fuera más que difícil!... Pero, desgraciadamente, es imposible.

—¿Por qué? ¿qué razones tenéis para decir eso?

—Son varias.

—Veamos una de ellas.

—Desde luego, para conducir la silla de postas, es preciso vestir el uniforme de postillón, y yo no puedo pretaros el mío, porque sois mucho más alto que yo.

—¿No es más que eso?—respondió Luc sonriendo.

—Me parece...

—Mirad.

El barón entreabrió la capa, que no se había quitado hasta aquel momento, y apareció, ante los ojos espantados de su interlocutor, vestido con el traje reglamentario de los postillones.

—¡Diablo!—exclamó César;—está bien.

—Si lo he pensado todo, como veis. La primera dificultad está resuelta. Vamos á ser las demás.

—Nuestro amo no se descuida—continuó el postillón,—y notará que no soy yo quien monta á caballo (además que los camaradas se encargarán de decírselo), y os hará apear más que á escape y me despedirá.

—Tendrais razón para creer eso si las cosas sucedieran de tal modo y yo montara en el patio; pero iré á esperaros á doscientos pasos de aquí, al extremo de la cerca, enfrente de una puertecita blanca que ya conocéis. Allí dejaréis caer el látigo, os bajaréis del caballo para recogerlo, y entonces monto yo en vuestro lugar; nadie verá nada, y vos correréis á enseñar vuestros quince lises al padre de Magdalena y á pedirle la mano de su hija.

César se entregaba. Sin embargo, preguntó aún:

—Pero, mi buen señor, el que va en el coche os reconocerá.